

Cuadrante

Revista semestral de Estudos Valencianismos e Històrics

Los Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa



FUNDACIÓN
VALLE INCLÁN

Cuadrante

Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos

Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa



Editada pola

Asociación de Amigos de Valle-Inclán e a Fundación Valle-Inclán

Joaquín del Valle-Inclán,
Manuel Alberca

Valle-Inclán en Madrid: 1895 - 1899

3

Rodolfo Cardona

El teatro de Valle-Inclán entre 1910 y 1913

39

Antonio Gago Rodó

"Teatralidad o teatralización" de Valle-Inclán versus
la institución del "teatro español": de *El embrujado* a *Luces de
bohemia* (1913 / 1932)

79

José María Paz Gago

Capacidad del español para la literatura:
teatro o novela. Una conferencia de Valle-Inclán en el Casino de
Madrid.

115

Victoria Martínez

Alejandro Sawa: el hombre que se
convirtió en Max Estrella

127

José María Leal Bóveda

Os muíños e o ciclo do pan na obra de
Valle (1º parte)

153

Joaquín del Valle-Inclán

1. Josefina Blanco, ¿traductora?
2. De la vida interior de Valle-Inclán

193

Praza Vella, 9
Vilanova de Arousa
Apartado de Correos Nº 66
www.amigosdevalle.com

Número 25. Decembro 2012

Ramón Martínez Paz
Xosé Lois Vila Fariña

Xestión e administración

Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Comunicación

Luis Menéndez Villalva

Secretaría de redacción, xestión e
administración

Esperanza Rosales

Diseño e maquetación

Carlos Sánchez Crestar

Imprime

Imprenta Deputación de
Pontevedra

Dep. Legal

PO-4/2000

ISSN

1698-3971

Cuadrante non manterá correspondencia
sobre orixinais recibidos e non solicitados.
A responsabilidade das opinións verquidas
pertence exclusivamente ós autores, o mesmo
que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo
sobre eles calquera acción xudicial no caso de
producirse plaxio.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

CEDRO

La Editorial, a los efectos previstos en el
artículo 32.1 párrafo segundo del vigente
TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera
de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella
sean utilizadas para la realización de resúmenes
de prensa. Cualquier acto de explotación de la
totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante*
precisará de la oportuna autorización que será
concedida por CEDRO mediante licencia dentro
de los límites establecidos en ella.

 Cuadrante. Revista de Estudios

Valleinclanianos e Históricos,

nº 25, diciembre 2012.

José María Paz Gago, *Capacidad*

del español para la literatura:

teatro o novela. Una conferencia

de Valle-Inclán en el Casino de

Madrid. Pp 115-125.



Capacidad del español para la literatura: teatro o novela

Una conferencia de Valle-Inclán en el
Casino de Madrid

José María Paz Gago
Universidade da Coruña

En marzo de este año de 2012 fui invitado por mi buen amigo Alfredo Gómez Gil, profesor en Hartford College y coordinador de las Tertulias Poéticas del Casino de Madrid, a pronunciar una conferencia en esa augusta casa, para conmemorar precisamente la que don Ramón María del Valle-Inclán había pronunciado en tan emblemática institución, hace ahora ochenta años.

En efecto, el día 3 de marzo de 1932, don Ramón deleitó a un selecto público madrileño con una de aquellas prestaciones oratorias, tan originales y sorprendentes como amenas e interesantes, que tanta fama le dieron en vida. Los cronistas de *Abc* o *La época* describían con idénticas fórmulas encomiásticas las circunstancias de esta conferencia impartida en el hoy llamado Salón del Príncipe:

Ante una numerosa y selecta concurrencia, disertó a noche en el Salón de Actos del Casino de Madrid el ilustre escritor D. Ramón del Valle-Inclán...

Valle era entonces un escritor celeberrimo, muy respetado y admirado a pesar o a causa de sus extravagancias y genialidades, considerado sin discusión entonces como el mejor estilista y el mayor escritor español en vida. Su relevancia sobrepasaba lo meramente literario y teatral, trascendiendo al plano social y cultural en general como lo prueba que en junio de ese mismo año de 1932, un admirable retrato fotográfico suyo fuese portada de la revista *Crónica*. Como he demostrado ampliamente (Paz Gago 2012), los estrenos de sus obras eran verdaderos acontecimientos que la prensa recogía en primera página, con amplias y elogiosas críticas, fotografías o caricaturas del autor, entrevistas, fragmentos de sus obras...

Por su evolución ideológica, en los años treinta el emblemático Casino de Madrid no era el lugar natural para don Ramón, que había dedicado cinco años antes a ese prestigiado club social de caballeros un inolvidable pasaje descriptivo, al final del Libro Primero, *Aires nacionales*, de *La Corte de los Milagros*:

Los generales de la Unión Liberal conspiraban fumando vegueros en las tertulias del Casino de Madrid. Aquellos Martes con reuma sifilítico, con juanetes, con bigotes y perillona de química buhonera, compadreadaban con las prebendas en ciernes, y comprometían pactos para coronar al Duque de Montpensier. En la espera acudían al tapete verde para probar fortuna, y firmaban pagarés a cuenta de la cucaña revolucionaria¹.

¹ *El ruedo ibérico*, I, 1927. En *Obras Completas*, 2001, p. 1162.

² Juan Antonio Hormigón, *Biografía cronológica y epistolario*, vol. II, Madrid, Publicaciones de la ADE, 2006, pp. 590-591. Valle-Inclán X. y J. eds., *Entrevistas, conferencias y cartas. Ramón María del Valle-Inclán*, Valencia, Pre-Textos, 1994, pp. 491-493. Esta misma reseña es la fuente de la muy documentada Tesis Doctoral de María Fernanda Sánchez-Colomer, *Valle-Inclán Orador*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2002.

Aunque su tribuna de preferencia y la más frecuentada por él era sin duda el Ateneo de Madrid, lo cierto es que, por unas razones o por otras, el autor de *Divinas palabras* fue invitado a sentar cátedra en la que entonces era una de las tribunas más ilustradas de la capital, que en aquellos años republicanos vivía los mejores momentos de lo que dio en llamarse Edad de Plata de nuestras letras.

Una versión parcial de esta conferencia era ya conocida pues había sido incluida en el libro de textos periodísticos, oratorios y epistolares rescatados por los nietos del escritor gallego, donde se recoge únicamente la reseña que le dedicó el diario *El Sol*, crónica que también fue publicada posteriormente por Juan Antonio Hormigón en su monumental *Cronobiografía*². A partir de ésta y de otras amplias reseñas aparecidas en otros diarios de la capital como *El Heraldo de Madrid*, *Abc* o *La época*, junto con las fichas manuscritas redactadas por el propio conferenciante para la ocasión, he

tratado de hacer una reconstrucción bastante aproximada del texto oral de esta histórica conferencia valleincliniana³.

Como pide el ritual, el arousano iniciaba su discurso reflexionando sobre la propia praxis de la conferencia, explicando los modos diversos y maneras diferentes que existen de hablar ante el público:

De todas ellas, yo he preferido la improvisación, que siempre estimula el arte del estilo de la palabra.

Frente a la lectura mecánica de un texto o a la exposición de un discurso enteramente memorizado, Valle opta por un modo intermedio que implica una dosis de preparación –uso de un esquema – y una buena dosis de improvisación la cual, curiosamente, en su opinión, sería garantía y estimulante del estilo:

El arte del estilo consiste en suplir la palabra hablada con sus tonos, sus gestos, sus pausas. El equivalente del estilo literario es, en la conferencia, la improvisación.

Fiel a esa concepción oratoria recurrente en sus conferencias, el orador arousano no sigue al pie de la letra las notas manuscritas que había preparado y que felizmente se conservan, sino que se aleja de esa especie de guiones esquemáticos escritos pergeñados sobre cinco tarjetones cuidadosamente escritos por ambas caras, con trazo amplio y seguro⁴.

Así, en el primer esquema deja de lado una serie de puntos que conciernen al estilo, la rima y diferentes géneros memorialísticos:



³ Dan extensa cuenta de esta conferencia además de *El Sol* (4 de marzo de 1932), *Abc*, *El Heraldo de Madrid* y *La Época*, en ese mismo primer viernes de marzo, al día siguiente del acto.

⁴ Vieron la luz en *Cuadernos Hispanoamericanos*, en 1966, y fueron re-producidos por Hormigón (*ob. cit.*)

Valle-Inclán en la portada de Gutiérrez, *Semanario español de humorismo*, año 3, nº 108, 29 de junio 1929.

La falta de estilo – Lo poco trabajado del idioma – La rima rica – La rima rica en lo cómico – El estilo en la novela francesa – Memorias – Diarios – Conferencias – Historias – Vidas de santos.... O de héroes – El pastiche clásico -.

Seguidamente, entraba el autor de las *Sonatas* en el tema nuclear de su disertación, exponiendo con claridad su tesis central: *la capacidad del español se inclina por el teatro frente a la novela* que él identifica aquí con *el libro* porque Valle tenía muy claro que el teatro es espectáculo para ser representado más que libro para ser leído. En su muy autorizada opinión, *el español prefiere el teatro por su amor al arte plástico*. Mientras que la novela requiere el estilo, el teatro requiere lo plástico: *La capacidad del español es para el teatro, porque se manifiesta mejor en las artes plásticas que en la literatura, y el teatro es arte plástica*.

Don Ramón no está hablando de literatura dramática sino del espectáculo teatral que para él está basado en la visualidad y en la plasticidad, como expone en cartas, entrevistas y artículos de aquellos años en los que demuestra una concepción adelantadísima del espectáculo teatral, tal como lo plasma en su propia obra dramática y en las célebres acotaciones de las que la dota.

En estos pasajes ha obviado de nuevo los puntos esbozados en el guión manuscrito:



El teatro no requiere el esfuerzo del estilo. El estilo es para suplir lo plástico – La Naturaleza. El Tono, el gesto, el ademán – Tonos. Imprecación.- sentencia.

A continuación, hace el ilustre dramaturgo una curiosísima distinción descriptiva, de carácter fuertemente literaria: Estaría por un lado

la España de la transfiguración, en la que hay el fino español a quien se ve con velillas rizadas en la mano, y que va de Salzillo a Murillo; luego, la procesión sería de hombres, que empieza en Despeñaperros y acaba en Moncayo, que va del alcaíno Cervantes al aragonés Goya; finalmente, los hombres del Atlántico y del Mediterráneo, que caminan con luz misteriosa, de embrujamiento.

Oposición entre la España interior y la España marítima que adquiere tintes entre épicos y cómicos: *“Castilla tiene una fuerza única, terrible, para recriar, para reseñar a las personalidades literarias; es una fuerza semejante al amor de las feas”*. Según Valle-Inclán, los grandes personajes que llegan a vivir a Castilla reciben ese impacto que los cambia, son absorbidos por la manera castellana de ser y de vivir:

Ejemplares de esa recria nos los dan Carlos V, El Greco y D. Miguel de Unamuno, que representa como nadie la lengua castellana, más que en la gramática, en el alma.

Tal como se desprende del guión manuscrito, el conferenciante se incluye a sí mismo en esa nómina de gentes que llegan a vivir a Castilla y adoptan la “manera castellana”, como Carlos V o El Greco.

Lo propio de Castilla sería un realismo exaltado, lo que él llama realismo por exaltación. En sus palabras *Castilla, pues, se acusa por el realismo; pero no el bajo realismo, la copia, sino una exaltación auténtica de las formas y los modos espirituales. Es tan profundo ese realismo, que el primer poema épico del mundo en que se prescinde de lo sobrenatural es La Farsalia* [La Garzania, según el anónimo gacetillero de *Abc*] de Lucano, un español.

Valle-Inclán en la portada de Revista Literaria Novelas y Cuentos, nº 157, 1 de enero 1932.

En efecto, en su *Farsalia*, poema épico sobre la Guerra Civil que enfrentó a César y Pompeyo, Lucano hace un alarde de realismo, prescindiendo de la intervención de los dioses en los acontecimientos bélicos, aunque don Ramón comete un pequeño error puesto que el sobrino

de Séneca era cordobés, no castellano. Valle-Inclán continúa fundamentando este peculiar realismo intrínseco y específico castellano, diferente a todos los demás realismos literarios, que se manifiesta en obras como *El Poema del Cid* o el *Don Juan* tirsiano:

Y luego, cuando la lengua castellana empieza históricamente a consolidarse, produce el poema del Cid, también sin intervención de lo sobrenatural. En todos sus hermanos franceses lo sobrenatural interviene. El Olifante de Rolando se oye a cien leguas, y parte el héroe un monte de un espadazo. Si al Cid le ocurre algo sobrenatural, la aparición del arcángel, es en sueños. No es, pues, un accidente el sentido español de la verdad, ni incapacidad de la fantasía para la invención. Muchas veces se es veraz por incapacidad para inventar, pero el realismo castellano, exaltado de la tríada de mundo, demonio y carne, se sale del sentido corriente realista extranjero.

Extraña explicación de raigambre teológica, fruto de ese realismo castellano, ahora extensible a toda la literatura peninsular, sería

la exaltación de los términos Mundo, Demonio y Carne. Esa tríada de conceptos es consecuencia del realismo español y domina todo el arte español de todos los tiempos, sobre todo en literatura.

En el desarrollo de estos temas, el orador sigue al pie de la letra los puntos establecidos en el guión manuscrito:

– Realismo exaltado – [Mundo, Demonio, Carne] – La Farsalia – El Poema del Cid – Tragedias de Séneca.

Realismo exaltado – Mundo – Demonio – Carne – Don Juan – Convidado de piedra.

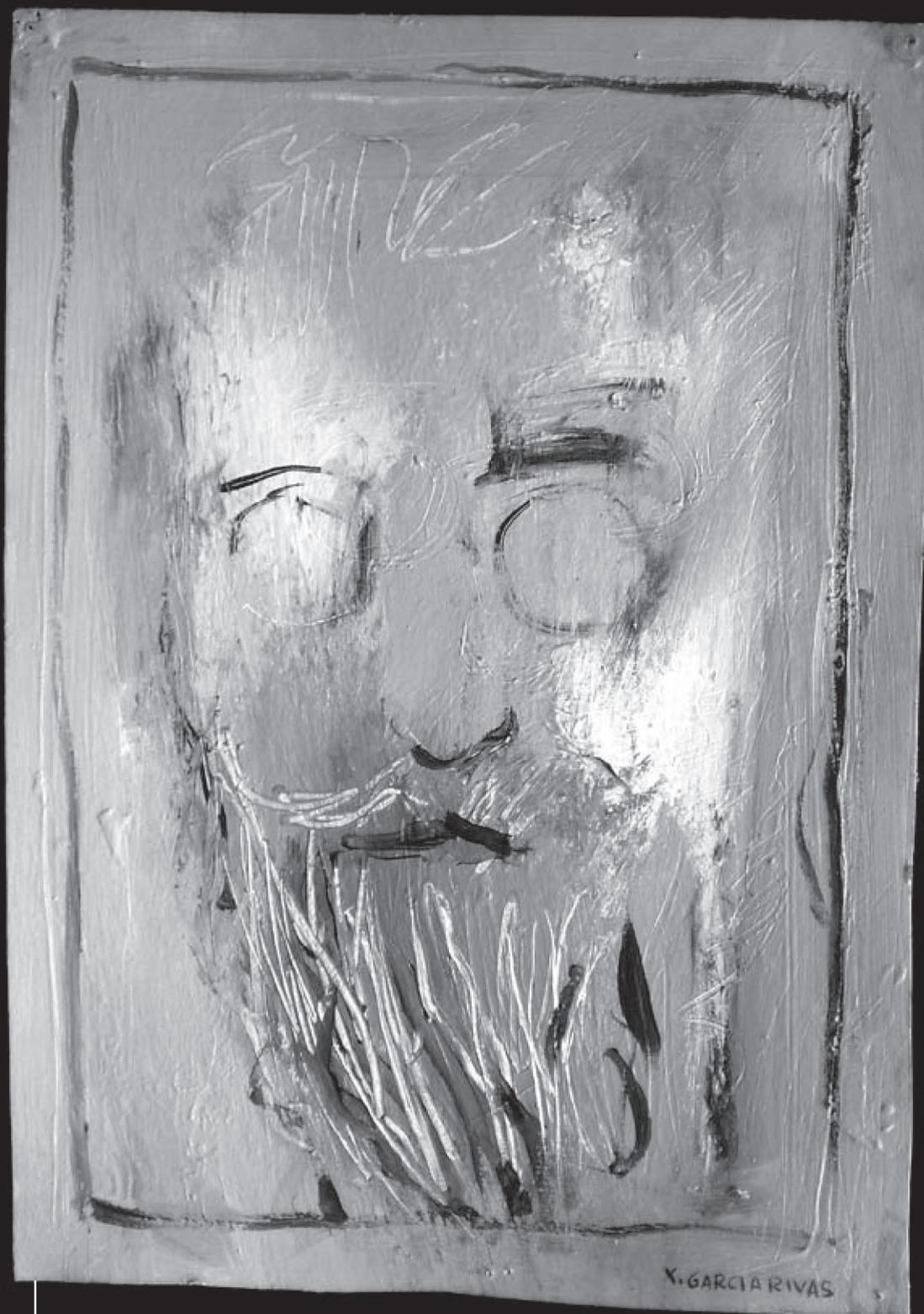
Cuando surge la superstición del Milenarismo [Mileriano], mientras éste dice que el mundo se va a acabar, surge Don Juan, el pendenciero y el burlador, el simbólico, que sostiene lo contrario, por lo que se demuestra que no era tan malvado como se afirma.

De aquel terror del año mil se origina la leyenda de don Juan. Frente al pecado supersticioso del milenario, que creía en el fin del mundo, surgió el pecado de don Juan, que al entregarse a los goces de la vida significa la creencia de que el mundo no podía acabarse.

Sale a pecar el burlador que convida a cenar a los muertos, cosa muy seria. Satán, que no es un princi-

**Valle-Inclán delante
de la Librería Rivas
de Málaga, 1926.**





Valle-Inclán por Xulio
García Rivas, 2009.

pio increado, sino creado, y que es necesario, para que el pecado no se acabe, y con él el mundo, acude a la sugestión del burlador. Luego don Juan rompe la frontera a pelear, un pacto con el mundo. Y acaba en Sevilla burlando doncellas, preso de la carne.

Curiosamente, entre esas obras literarias que expresan el realismo literario no se detiene el orador en la novela picaresca, *La Celestina* o *El Quijote*, que sí figuraban en el esquema inicial:

La Celestina – La Novela Picaresca – El Pícaro – (pícaro criado) – El Quijote, novela picaresca –

El pícaro en el Teatro actual – Temas invertidos – El Romancero y los “Episodios Nacionales”.

Tras nuevas disquisiciones sobre el estilo, que estaría ausente en los escritores españoles, vuelve el dramaturgo arousano al tema de su conferencia: la capacidad del español es esencialmente para el teatro y no para la novela. Tras argumentar en este sentido, diciendo que en la literatura española no hay grandes novelas históricas, sintetiza la tesis de esta conferencia en el Casino: el español es más apto para la dramaturgia que para la novela, por su capacidad plástica y visual:

La lengua española no está todavía suficientemente desenvuelta. El estilo es la facultad de decir cosas que nunca se han dicho. Todos los escritores españoles mueren sin decir lo suyo, porque no se atreven y por eso digo que en el español no hay estilo.

Si Cervantes no hubiera escrito el Quijote por cualquier circunstancia, o porque la muerte lo hubiera sorprendido antes de hacerlo, no tendríamos una gran novela española. En cambio, ya pueden morirse cuantos dramaturgos quieran, porque el teatro existe, aunque desapareciesen docenas de grandes autores dramáticos, el teatro español seguiría teniendo su inmenso valor.

Lo que en la novela era antes lo picaresco, hoy es tema de teatro.

Pérez Galdós era un novelista por accidente, pues siempre resultó más dramático, su gran valor es como autor dramático.

En conclusión, *El español es más apto para la dramaturgia que para la novela*, por su capacidad plástica y visual. En este punto central de su intervención hace Valle unos apuntes especialmente inspirados sobre teoría teatral, expuestos esquemáticamente en los tarjetones manuscritos. En su guión, en efecto, se refiere el creador del esperpento a la dimensión plástica y visual del teatro en tanto que espectáculo, con dos expresiones especialmente acertadas: Sugestión

de la luz y sugestión de los escenarios.

El Teatro – Literatura y plástica – Capacidad plástica del Español – El artista visual. Escenarios. Calderón y Churriguera [Sugestión de la Luz (tachado)].

Sugestión de los escenarios – Los sepultureros de Hamlet – El Tenorio y el Guadalquivir.

El Teatro supera el realismo – El caballero de Olmedo.

El Convidado de Piedra – El Condenado por Desconfiado. El mágico prodigioso – El idioma en el Teatro – El grito – Técnica.

Don Álvaro – Dinamismo – El Duque de Rivas veía el teatro clásico.

En España la novela tiene un valor en cuanto a la ideología que envuelve; pero considerada la novela como lo que es en sí, no tiene el valor de otras literaturas. La novela ha marchado siempre paralela a la historia. Del tipo moderno de grandes comunidades – como Guerra y paz de Tolstoi- sólo existe un buen ejemplo en castellano: la gran novela española es El Facundo, de Sarmiento, pobre de lengua, pero rico de arquitectura, es la novela de la creación argentina.

El buen novelista ha de sentirse un poco estadista: un poco capaz de educar a su pueblo, y acaso la novela en estos momentos actuales fuese con su lectura la más educadora.

Con su modo oratorio característico, lleno de ocurrencias, original erudición y provocación constante el público se mostró agradecido a la prestación retórica del autor de *Luces de bohemia*. Así, según el periodista del *Abc* y del *Heraldo de Madrid*, Valle describe en párrafos de elocuencia y gracejo los aspectos diversos de la novela y del creador de este género de literatura, que subraya la concurrencia con frecuentes aplausos...Para el cronista de *El Sol*, la conferencia fue una auténtica maravilla de gracia y amenidad.

Termina esta pieza oratoria don Ramón con un mensaje esperanzador y con una declaración de fe en el alma de nuestro país, en la forma de ser española, cuya virtud sería la ética. Aunque no hace una consideración de la ética en función estética, como preveía su guión y como era de esperar, se centra el brillante conferenciante en la fuerza ética, en el furor ético como característica y motor de la historia de España, detonante de las revoluciones, especialmente antimonárquicas, ocurridas en la Península.

Todos los movimientos transcendentales españoles son una consecuencia de la fina ética, que tiene gran arraigo en el alma de nuestro país y nunca se deben a la fina política. Esta es pues la virtud española: la ética.

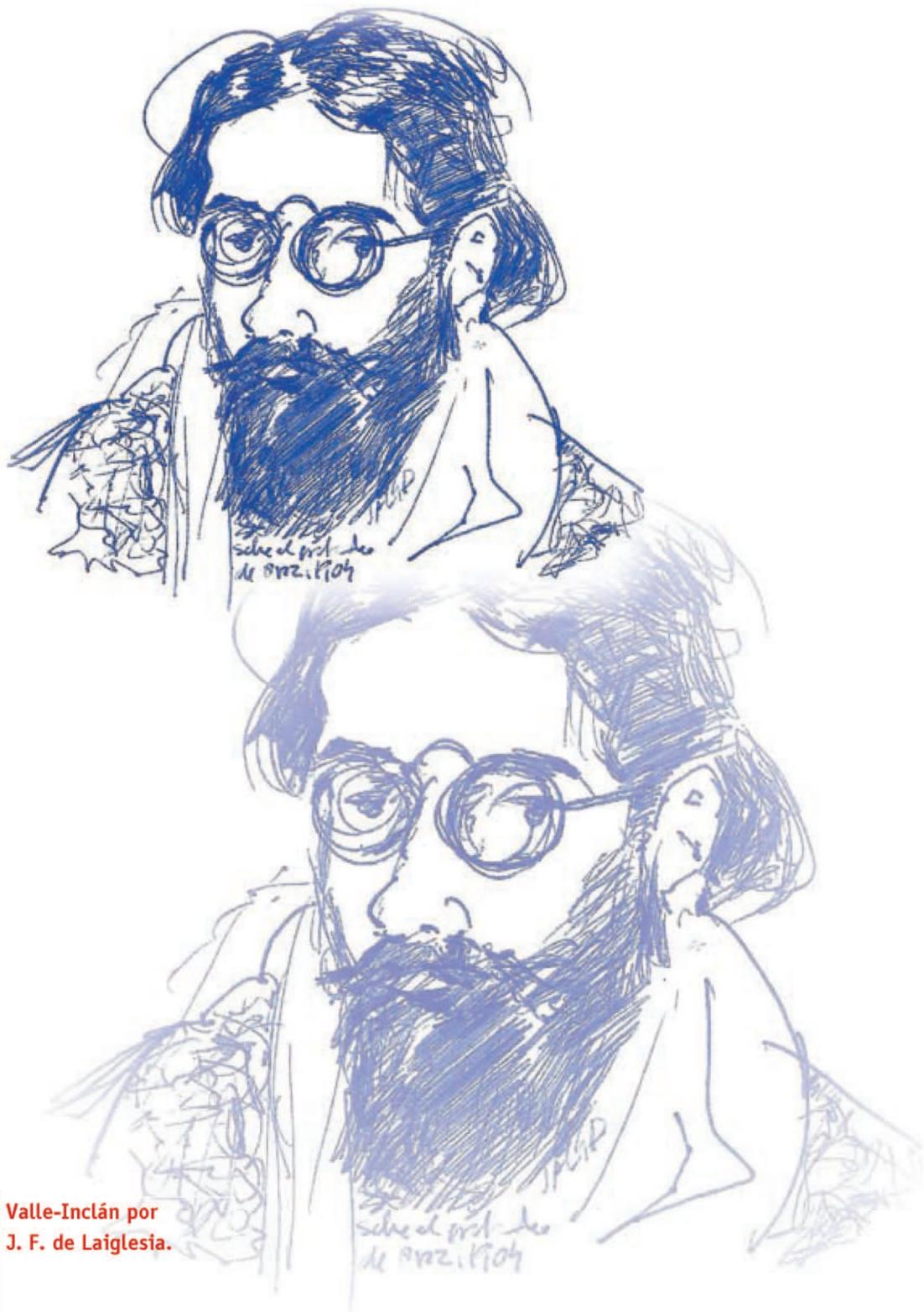
España es una fuerza ética. Séneca era un granuja, pero se entusiasmaba con el

bien. Quevedo no era una doncellica tampoco, y escribió terribles epístolas morales, “castigos y ejemplos”. El furor ético es la característica de España.

Por ese furor ético se llevaron a cabo varias revoluciones, se acabaron varios regímenes y dinastías: Carlos IV, Isabel II, etc. etc. Isabel la Católica sucedió a su hermano, antes de que la corona fuese a una hija del adulterio. Por el furor ético abdicó Carlos IV, porque el español no quería saber que su reina andaba en frivolidades. El furor ético redactó el documento de destronamiento de Isabel II. La última revolución española ha sido una sanción ética.

Según toda la prensa del momento y en especial de las cabeceras aquí citadas, la conferencia fue todo un éxito:

Una clamorosa ovación acogió las palabras finales del insigne escritor, que recibió muchas felicitaciones por su brillante y amena conferencia.



Valle-Inclán por
J. F. de Laiglesia.